

**EL SECTOR CAFETALERO A NIVEL MUNDIAL Y SUS PRINCIPALES
CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS
THE COFFEE SECTOR WORLDWIDE AND ITS MAIN SOCIO-ECONOMIC
CHARACTERISTICS**

Economista Kerly Andrea Mero Loor, Doctorante de la UCLV, Santa Clara, Cuba

Correo: kerlymeroor@yahoo.com

Dr. C. Roberto Muñoz González ^[0000-0002-7635-3932], Facultad de Ciencias Económicas,
UCLV. Carretera a Camajuaní 51/2. Santa Clara, Cuba. Correo:

rmunoz@uclv.edu.cu

Resumen

El sector cafetalero es uno de los sectores agroindustriales que mayor dinamismo económico ha tenido en las últimas décadas a nivel mundial y en varios países de la región latinoamericana. Se caracteriza por un típico proceso de encadenamiento con otros sectores de la economía y posee una gran significación socioeconómica, si se considera que es una sustancial fuente de generación de empleo e ingresos para las familias de productores, comerciantes, obreros de las industrias del café, transportistas, exportadores; también facilita ocupación a miles de familias dedicadas a la provisión de bienes y servicios con vínculos de encadenamientos especialmente “hacia los lados” con el sector. Valorar los principales características socioeconómicos del sector cafetalero, con énfasis en el lugar que tienen en la región latinoamericana, constituye el objetivo central de este trabajo. El estudio es de tipo teórico y parte de la orientación metodológica del materialismo dialéctico como proceder filosófico general.

Palabras clave: Sector cafetalero, café, cadena agroindustrial, exportación, importación.

Summary

The coffee sector is one of the agro industrial sectors that has had greater economic dynamism in recent decades worldwide and in several countries of the Latin American region. It is characterized by a typical process of linking with other sectors of the economy and has a great socioeconomic significance, considering it is a substantial source of employment and income generation for the families of producers, merchants,

workers in the coffee industries, carriers and exporters. It also facilitates employment for thousands of families dedicated to the provision of goods and services with linkages of chains especially “sideways” with the sector. To assess the main socioeconomic characteristics of the coffee sector, with emphasis on the place they have in the Latin American region, constitutes the main objective of this work. The study is theoretical and is based on the methodological orientation of dialectical materialism as a general philosophical procedure.

Keywords: Coffee sector, coffee, agro industrial chain, export, import.

Códigos JEL: F13, F18, Q13, Q17

1. Introducción

Con los avances en el desarrollo de las fuerzas productivas, el sector cafetalero se ha convertido en una competitiva cadena agroindustrial que abarca todos los procesos concomitantes, y que se estructuran institucionalmente en múltiples organizaciones encargadas de proyectar el sistema de financiación, producción, comercialización y consumo como un todo único.

En la literatura científica se aprecian múltiples estudios acerca de la significación socioeconómica del sector, (Abarca y Armendáriz, 2014); (Delgado, 1998); (Gualtieri, 2015); en donde se valoran diferentes componentes que resultan determinantes para comprender las características del mismo, tanto por países determinados, como por regiones y también a nivel mundial. Las interpretaciones caracterológicas sobre el mismo aparecen analizadas según los propósitos y perspectivas filosóficas de los autores, por lo que resultan diversas, aun cuando existe consenso en que constituye una cadena agroindustrial dinámica y eficiente en la que funciona la máxima de ganar-ganar (Martínez, 2005). Se observan además, amplios debates en cuanto a los beneficios y perjuicios del café para la salud humana, pero en cualquier caso el café sigue siendo una de las bebidas preferidas por millones de personas en todo el mundo, degustado en sus más disimiles formas.

Las cadenas agroindustriales globales del café generalmente están condicionadas al mercado de oferta, en el cual el producto principal es el café verde o café crudo; pero igual incluye la producción y comercialización del café molido, ya sea cafeinado,

descafeinado, mezclado con azúcar, etc., o los extractos y cafés solubles, cuando el producto final son los concentrados y cafés instantáneos para disolver, bien para el consumo directo, o para incorporarlo como esencia en otras bebidas, helados u otros productos alimenticios o en la industria farmacéutica. Por eso la gran significación del sector cafetalero en la estructura productiva de varios países, así como del mercado cafetalero y de las políticas y mecanismos de regulación y promoción de la Organización Internacional del Café, quien proporciona cálculos y previsiones de la producción, consumo, comercio y existencias anuales por países, regiones y mundo (OIC, 2018).

Cabe señalar que la entrada del mundo en el adverso escenario pandémico de la covid-19, ha impuesto restricciones sin precedentes en todos los ámbitos de la actividad social, productiva y de los servicios, lo que ha venido ocasionando masivas perturbaciones en los sistemas productivos y mercados nacionales e internacionales, alterando prácticamente todas las cadenas globales de valor que hacen parte de la economía-mundo (OIC, 2020). Consecuentemente la cadena agroindustrial del café también padece los efectos de la pandemia en cuanto a niveles de producción, empleo, precios, ingresos y otras variables que hacen parte del sistema.

Valorar los principales características socioeconómicas del sector cafetalero como cadena agroindustrial a nivel internacional y el comportamiento de algunos determinantes asociados a la producción y los mercados por regiones y países, incluidos los latinoamericanos, constituye el propósito central de este trabajo.

Materiales y métodos

La investigación es descriptiva y toma como plataforma epistémica y metodológica la perspectiva del materialismo dialéctico como proceder filosófico; mismo que se compone de una serie de métodos específicos como son: el método *lógico-histórico* en el proceso de organización del conocimiento existente sobre el tema y la evolución histórica y caracterológica del sector a escala internacional y de algunos países, en función de los propósitos que fueron planteados; *análisis-síntesis* en la crítica a las diferentes perspectivas teóricas encontradas en la literatura científica sobre el sector cafetalero y sus dinámicas como cadena agroindustrial, en especial las que revelan las ventajas de constituirse en una cadena agroindustrial, junto con aquellas asociadas

a los guarismos relacionados con la producción y ciertas variables del mercado, para así poder simplificar la interpretación y explicación del asunto.

Además, en la concepción y desarrollo de la investigación fueron considerados principios y métodos propios del pensamiento socio-económico como el historicismo, la contextualización, la precedencia, las influencias, la vigencia y la proyección.

Otros métodos y técnicas fueron necesarios en el análisis de documentos y estadísticas, que proporcionaron la información necesaria para el análisis y evaluación de datos y poder establecer conclusiones válidas, siendo además de mucha utilidad para la elaboración y presentación ordenada de la información factual el Microsoft Excel.

2. Resultados y discusión

Caracterológicamente el sector del café no solo destaca por su importancia económica, social y medioambiental, sino además por el valor nutritivo que varios autores asocian a la especial bebida. Se constata también que con el desarrollo de las fuerzas productivas el sector cafetalero se ha conformado por países, regiones y a escala mundial, como una nueva forma de organización y complementación, hasta convertirse en una verdadera cadena agroindustrial con flujos eficientes de entradas y salidas productivas y de servicios varios.

a) El café y algunos de sus valores nutricionales

Se precisa que la palabra "café" proviene del término turco *kahve*, a su vez procedente del árabe *qahwa*; el término árabe sería una abreviación de la expresión *qahhwat al-bun* o planta de café. De igual manera un posible origen de la palabra se encontraría en el Reino de Kaffa en Etiopía, de donde procedería la planta del café, su nombre allí es *bunn* o *bunna*. Es posible que desde Etiopía el café haya sido propagado a Egipto y Yemen. En el siglo XVI habría llegado el resto del Oriente Medio, Persia, Turquía y África del Norte; luego, el café se extendió a Italia y el resto de Europa hasta Indonesia y el continente americano (Delgado, 1998).

En la literatura se valoran diferentes explicaciones y leyendas acerca de su origen; pero de lo que no cabe dudas es de la alta apreciación que tiene la población mundial por la energizante bebida en sus más diversas preparaciones. Ello es base para

comprender la importancia socioeconómica de su producción, comercialización y consumo a nivel mundial.

Asimismo resaltan sus propiedades nutricionales, a pesar de las advertencias que se hacen acerca de lo dañino que pudiera ser su ingestión excesiva. El grano de café es rico en contenido nutricional, que incluye calcio, fósforo, magnesio, sodio (Figura 1).

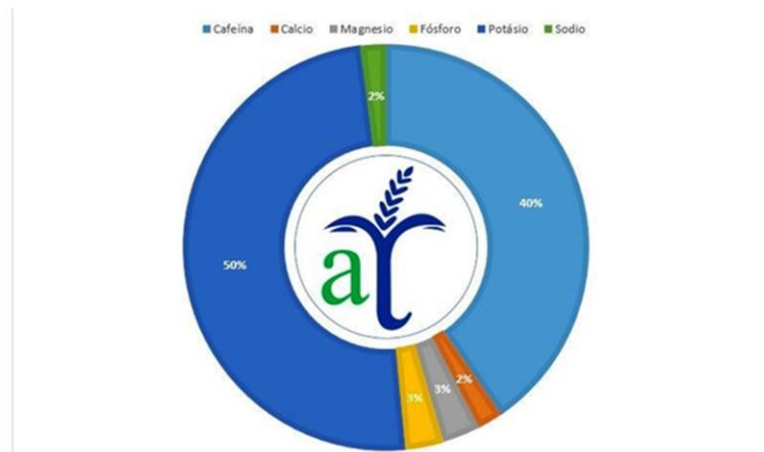


Figura 1. Contenido nutricional de un grano de café.

Fuente: Organización Internacional del Café, 2018.

En general, tanto como el té y el vino, el café contiene importantes antioxidantes fenólicos, tales como los ácidos clorogénicos y cafeicos. Los antioxidantes evitan que se produzcan daños tisulares por radicales libres, al reducir su formación o eliminarlos una vez originados. Los compuestos fenólicos de las plantas tienen como propiedades generales las de ser antioxidantes, ejercer efectos quelantes y modular la actividad de varios sistemas enzimáticos, de modo que actúan mayoritariamente en la dieta como elementos que promueven salud ante factores químicos y físicos estresantes para el organismo (Gee, 2001).

El café ha mostrado aventajar en poder antioxidante a las bebidas más comunes. La actividad antioxidante y el contenido total de fenoles por ración del café instantáneo, fueron los segundos entre 11 bebidas analizadas en investigación realizada, superados solo por los del té negro, pero muy por encima incluso de los del vino tinto, que ocuparon el cuarto lugar después de la coca (Karakaya, 2001).

Pero en la literatura científica se observan amplios debates en cuanto a los beneficios y perjuicios del café para la salud humana, por ejemplo su relación con el cáncer y la aterosclerosis. Según el especialista cubano Gutiérrez (2002), la relación entre café, compuestos fenólicos, cáncer y aterosclerosis sigue siendo muy debatida, en parte debido al efecto del tabaquismo como *confusor* potencial. El propio Gutiérrez considera que hay suficientes evidencias que no hacen aconsejable el consumo en exceso de café al día, mientras los resultados de nuevas investigaciones evalúen los efectos reales de sus múltiples elementos sobre la salud humana. Pero igual, el café sigue siendo un producto con cierta magia, cuyos usos y preparaciones para el consumo humano cada vez son más diversos y sorprendentes.

b) Significación socioeconómica del sector cafetalero para los países productores.

El sector cafetalero se constituye actualmente en uno de los sectores agroindustriales de mayor dinamismo económico a nivel internacional y se caracteriza por un significativo poder de encadenamiento con otros sectores de la economía, no obstante los periodos de mayor o menor bonanza de su producción y del comportamiento de los precios en los diferentes mercados.

La trascendencia socioeconómica puede ser valorada desde diferentes perspectivas, a saber: a) en la generación de empleo e ingresos para las familias cafetaleras; b) como fuente de empleo e ingresos para los otros actores de la cadena productiva: productores, comerciantes, microempresarios, obreros de las industrias del café, transportistas, exportadores, entre otros; ofrece además ocupación a miles de familias dedicadas a la provisión de bienes y servicios con vínculos de encadenamientos, especialmente “hacia los lados” con el sector. En el caso particular de los países productores de la región latinoamericana, es notable la intervención en los procesos productivos de las distintas etnias y pueblos que hacen parte de las comunidades y territorios en donde ocurren tales actividades; igualmente se aprecia la formación de asociaciones, entidades gremiales y otras organizaciones afines a la actividad, formando un amplio tejido de participación individual y colectiva a nivel comunitario de la sociedad.

No se debe dejar a un lado la gran importancia ecológica, siempre que las actividades productivas en el sector se realicen de manera amigable con la naturaleza y todo el

entorno humanizado, en tal dirección es posible mencionar algunas de las más relevantes: a) la amplia capacidad de adaptabilidad que pueden tener los cafetales a los distintos agro ecosistemas de la zona o región de que se trate; b) es común que los cafetales estén cultivados bajo árboles de alto valor ecológico y económico, y coexisten en medio de diversos paisajes agroforestales, que constituyen un hábitat apropiado para muchas especies de la fauna y flora nativas; c) asimismo todo ese paisaje florístico combinado, contribuye a la captura de carbono de manera similar a los bosques secundarios; d) pueden servir para regular el balance hídrico de los ecosistemas, y en el manejo tecnificado, necesariamente no requieren de una alta dependencia de agroquímicos; f) y por fin, los desechos que se generan del proceso productivo, pueden ser tratados y convertidos en otros subproductos, por ejemplo abonos y alimento animal.

Todos esos factores, junto a otros que pudieran señalarse, explican la importancia que tiene el sector cafetalero para el desarrollo socioeconómico de un país o región; fomentando así un amplio tejido social y económico de participación activa de los habitantes de esas comunidades, con implicancias en la mejora del bienestar de los mismos.

No obstante, es preciso señalar que como en los demás sectores que hacen parte de los procesos asociados a la agricultura, el sector cafetalero también se ve impactado por el incremento de las temperaturas y la alteración de los regímenes pluviales ligados al cambio climático (incertidumbre sobre los rendimientos, las sequías, las inundaciones y deslaves, erosión, la aparición de enfermedades y plagas, cambios en el rendimiento de los cultivos, dificultad para mantener la calidad), particularmente con efectos a la producción de la variedad arábica.

Estudios recientes estiman que sin un plan contundente para combatir el cambio climático, la superficie mundial apta para la producción de café podría reducirse en un 50% de aquí al 2050 y, de aquí al 2080, algunas variedades podrían desaparecer y ocasionar una reducción en la diversidad genética, lo que homogenizaría la producción de café (y, consecuentemente, la haría más pobre en términos organolépticos) y más vulnerable a las enfermedades (Basic, 2019).

Mitigar tales efectos en lo adelante, dependerá en buena medida de la pertinencia en las políticas que se implementen por los países productores y los organismos e instituciones internacionales vinculados al apreciado grano, dado el creciente deterioro de la situación económica y medioambiental que padece actualmente el mundo. En todo caso se podría pensar que las mayores posibilidades de amortiguar los efectos del cambio climático sobre los procesos asociados a la producción del café, presupone el diseño y aplicación de estrategias integradas entre el sector público y privado, donde prime la cooperación bajo el principio de ganar-ganar.

c) El sector cafetalero como cadena agroindustrial

Cada vez más se reconsidera y reevalúa la función de la agricultura en el proceso del desarrollo desde el punto de vista de su contribución y vínculos con la industrialización. Con el devenir histórico y el progreso de las fuerzas productivas, la misma agricultura ha llegado a ser una forma de industria, a medida que la tecnología, la integración vertical, la comercialización y las preferencias de los consumidores han evolucionado, según pautas que se ajustan más al perfil de los sectores industriales comparables, a menudo con una notable complejidad y riqueza en cuanto a su variedad y ámbito. Esto ha entrañado que el desarrollo de los recursos de la agricultura resulte cada vez más sensible a las fuerzas del mercado y se integre más en los factores de la interdependencia industrial (Piñeiro, 2000).

Aunque todavía se puede distinguir entre la fase de producción de materias primas y la de elaboración y transformación, en muchos casos esta distinción se puede mostrar difusa a causa de la complejidad de la tecnología y según la medida de la integración vertical. La industrialización de la agricultura y el desarrollo de agroindustrias son, en efecto, un proceso común que está generando un tipo completamente nuevo de sector industrial. En general al referirse a esos procesos, desde hace algún tiempo se habla de las agroindustrias o cadenas agroindustriales (Duruflé, 2003).

Bovet y Joseph (2000) plantean que la nueva economía generó nuevas formas de organización de las cadenas productivas para responder con mayor eficiencia a los diferentes nichos y segmentos de mercado, agregando valor y servicios especializados. Es dinámica y eficiente en una relación de asociación entre

consumidor y proveedor donde existe un flujo de información. Se habla entonces de la vieja cadena productiva y la nueva cadena productiva o de valor (Figura 2).

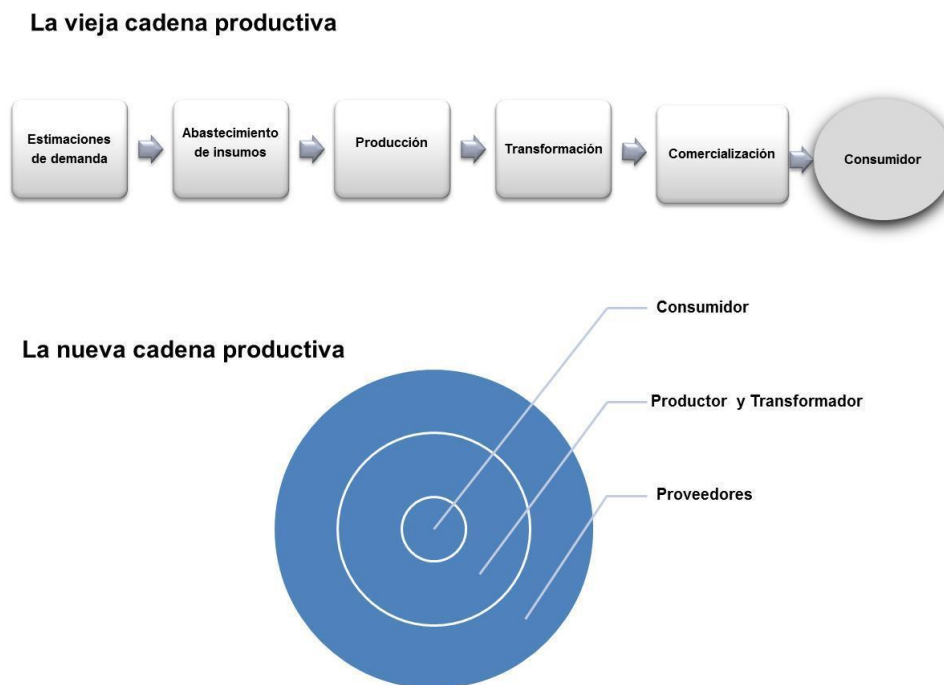


Figura 2: La vieja y la nueva cadena productiva o de valor.

Fuente: Elaboración propia a partir de Brambila (2006).

Autores como García y Marquetti (2005), señalan que existen múltiples estudios que han tomado como objeto de análisis la secuencia completa de actividades productivas y se han referido a la misma de diversos modos: cadena de productos, cadena de actividades, red de producción, red de valor, cadena de valor, análisis insumo-producto y complejo económico inter-ramal. Estos conceptos, si bien interrelacionados, enfocan diversos rasgos de los procesos de producción contemporáneos y precisan análisis particulares, lo que no es propósito de este trabajo.

Cuanto más vinculados se encuentren los actores de la cadena y cuanto más mecanismos de colaboración les acerquen a otros actores de la misma, mayor será la posibilidad de obtener un desarrollo económico integral y sostenido. Los autores asumen el concepto de cadena o sector agroindustrial, como aquella red económico-productiva-comercial y de servicios varios (financiamiento, seguros, maquinaria, semillas, fertilizantes, etc.), que involucra actividades de la producción agrícola y sus

respectivos procesos de transformación industrial en cualesquiera de sus niveles; por lo que constituye un sistema estructurado y sinérgico que por lo general permite ahorros de costos para todos los que participan en la cadena.

La cadena o sector agroindustrial del café hace parte de la agroindustria en varios países de América Latina y del mundo, y está constituida por una serie de etapas que conforman un total de procesos interconectados. La misma comprende las actividades agrícolas que se realizan en finca, tales como siembra, recolección, beneficio y secado. En los diferentes momentos de esta última actividad, ya sea que se realice con máquina o al sol, el café es denominado sucesivamente café pergamino mojado, pergamino húmedo y pergamino seco, el cuál es el producto final de esta fase productiva. Luego el café pergamino seco se transporta a la trilladora, donde se procede a pelarlo, es decir, se le extrae por medio de máquinas especializadas la película o endocarpio que lo cubre, convirtiéndolo en café verde, para después clasificarlo según tamaño y calidad del grano. El término “verde” no se refiere al grado de madurez del producto, sino al hecho de no ser aún tostado, donde el grano adquiere su color café característico (Martínez, 2005).

En la mayoría de los países exportadores, es común que una parte importante del llamado café verde se destine directamente a la exportación. Por otro lado, la producción orientada al consumo interno, llega hasta la etapa final del proceso productivo de la cadena: tostado, molienda y empacado en el caso del café molido ya sea cafeinado, descafeinado, mezclado con azúcar, etc., o, después de un proceso ampliado que implica la torrefacción, molienda, evaporación y aglomeración, se producen extractos y cafés solubles.

Además de su consumo final en el mercado interno e internacional, el café también puede utilizarse como insumo en varias industrias. En este caso el grano es sometido a otro proceso para extraerle la cafeína, la cual es usada por empresas de refrescos y farmacéuticas, aunque en una proporción mucho menor que para su consumo directo, y sin recurrirse a la torrefacción (Martínez, 2005).

Las cadenas agroindustriales globales generalmente están condicionadas al mercado de oferta, en el cual el producto es el café verde o café crudo. Por su parte, la cadena de abastecimiento agroindustrial nacional del café incluye la producción agrícola, el

procesamiento primario, las transformaciones agroindustriales y la disposición final del bien.

Por ello resulta tan importante tener en cuenta cada uno de los procesos dentro de la cadena productiva, particularmente en el eslabón primario. La calidad va hacer fijada por todos los atributos que posea el café y que los consumidores están dispuestos a pagar por los mismos, donde los consumidores están informados y dan mucho valor a bebidas de café de mayor calidad, y que en el transcurso de la cadena productiva se haya respetado al medio ambiente (Abarca y Armendáriz, 2014).

En el proceso agrícola, se ha de observar que toda planta pueda desarrollarse normalmente por medio de un suministro constante y balanceado de nutrientes. Tan pronto la carencia de uno o varios elementos nutritivos están en pocas cantidades o bajas concentraciones en el medio donde éstas crecen, se manifiestan las deficiencias; cuando esto ocurre el crecimiento y desarrollo normal de las plantas se distorsionan y el proceso general de la cadena sufre alteraciones (Gualtieri, 2015).

d) Principales productores, exportadores e importadores. Lugar de los países de Latinoamérica

Las dinámicas estructurales de crecimiento y desarrollo económico por países, regiones y a nivel mundial, condicionan el comportamiento sectorial de las producciones y la comercialización en los mercados correspondientes, todo ello se vincula con las estrategias de desarrollo que diseñan e implementan los países a través de los años, así como con las políticas y mecanismos de regulación y promoción de la Organización Internacional del Café, quien proporciona cálculos y previsiones de la producción, consumo, comercio y existencias anuales por países, regiones y mundo. La Secretaría de la OIC usa el concepto de año de comercialización, es decir el año cafetero, que tiene inicio el 1 de octubre de cada año, cuando analiza el balance mundial de la oferta y la demanda. Sucede que los países productores de café geográficamente se encuentra situados en distintas regiones de todo el mundo que tienen distintos años de cosecha, es decir, el período de doce meses que va desde una cosecha hasta la siguiente. Los años de cosecha que utiliza la Secretaría en la actualidad comienzan el 1 de abril, el 1 de julio y el 1 de octubre. Para mantener la coherencia, la Secretaría convierte datos de producción de años de cosecha en años

de comercialización, dependiendo de los meses de cosecha de cada país. Basarse en años cafeteros para la oferta y la demanda mundial de café, así como en los precios, asegura que el análisis de la situación del mercado ocurra en el mismo período de tiempo.

Como principales productores a nivel mundial en la actualidad se encuentran en ese orden, Brasil, Viet Nam, Colombia e Indonesia, entre otros; mientras entre los importadores sobresalen la Unión Europea, Estados Unidos y Japón (OIC, 2020). En Latinoamérica se destacan Brasil como gran productor y exportador mundial, luego Colombia, Honduras, Perú, Guatemala, México, también Ecuador y otros, pero con menos peso en el comercio mundial. Vale destacar que Guatemala, Honduras y Perú vienen remontando posiciones en los últimos años cafeteros, aun cuando dicho proceso se ha ralentizado debido a los impactos negativos de la covid-19.

En cuanto a la producción mundial de café en el año cafetero 2019/20, se calcula que la producción de Arábica disminuyó un 5%, a 95,99 millones de sacos, y que la de Robusta aumentó un 1,9%, a 73,36 millones de sacos. (Figura 3). Igualmente se espera que la producción descienda en todas las regiones, excepto en la de Asia y Oceanía, donde se calcula que aumentará un 2,2%, a 50,92 millones de sacos. Se calcula que en África se cosecharán 18,83 millones de sacos, un 0,2% menos que en 2018/19, y que la producción en América Central y México descenderá un 4,6%, a 20,73 millones de sacos, y la de Sudamérica un 4,6%, a 78,87 millones de sacos.

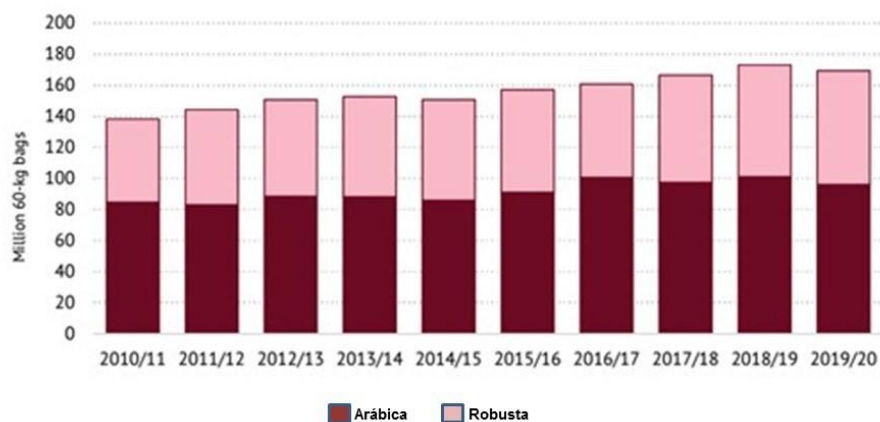


Figura 3: Producción (Arábica y Robusta) en años cafeteros.

Fuente: Organización Internacional del Café, Informe del mercado de café, agosto de 2020.

Viet Nam es el mayor productor de Asia y Oceanía y se calcula que su producción aumentará un 0,7%, a 31,5 millones de sacos; en ese país se da la ventaja de que la temporada de cosecha finalizó antes del comienzo de la pandemia mundial y se benefició del mayor rendimiento de los nuevos cafetos, así como de los precios menos favorables para cultivos que compiten, como el de pimienta. En cuanto a la producción en Indonesia, se calcula que aumentará un 16,5%, a 11,2 millones de sacos, debido al buen tiempo y a la firmeza de los precios de la cosecha de Robusta. Por otra parte, se espera que la producción de los dos siguientes productores más grandes de la región, la India y Papua Nueva Guinea descienda, respectivamente un 2,5%, a 5,85 millones de sacos, y un 19,2%, a 752.000 sacos. Las exportaciones generales de la región efectuadas en los diez primeros meses del año cafetero, fueron de 34,1 millones de sacos, un 4,2% más bajas que las de ese mismo período en 2018/19, debido especialmente a la fuerte competencia en el mercado internacional (OIC, 2020).

Con relación a la producción en los dos mayores países productores de África, Etiopía y Uganda, se espera aumente. En el caso de Etiopía se calcula que la cosecha aumentará un 2,1%, a 7,7 millones de sacos, debido al buen tiempo y a la mejora de los servicios de extensión agronómicas; mientras que en Uganda se calcula será de 4,9 millones de sacos, un 4,2% más alta que la del año anterior, y este será el segundo año en que aumente, como resultado de un mayor rendimiento que se asocia al buen tiempo, lo que facilitó que los nuevos cafetos llegasen a la madurez con mayor seguridad y prontitud. En relación con las exportaciones de la región, aumentaron un 5,1%, a 11,65 millones de sacos, entre octubre de 2019 y julio de 2020 (OIC, 2020).

En la región que incluye a México y Centroamérica, se prevé que la producción descenderá en cuatro de sus cinco mayores productores. Se calcula que en Honduras descenderá un 7,2%, a 6,8 millones de sacos, en México descenderá un 5,8%, a 4,1 millones de sacos, la de Guatemala un 1,2%, a 3,96 millones de sacos, y la de Nicaragua un 3,7%, a 2,7 millones de sacos; todo ello debido principalmente al bajo nivel de los precios, al incremento de costos y la escasez de mano de obra, en

concordancia con los impactos económico-sociales que provoca la pandemia de la covid-19. Aunque curiosamente la OIC calcula que la producción de Costa Rica aumentará un 5,1%, a 1,5 millones de sacos, debido al buen tiempo y al mayor volumen de lluvias. Respecto a las exportaciones de esa región, fueron de 14,2 millones de sacos en los diez primeros meses de 2019/20, un 9,3% más bajas que las de 2018/19.

La producción de Brasil, que es el mayor productor de todo el mundo, descendió en el año de cosecha 2019/20 que finalizó en marzo de 2020, un 10,9%, a 58 millones de sacos. La producción de Arábica de Brasil disminuyó un 17,4%, a 37,12 millones de sacos, debido a que era el año de cosecha baja del ciclo bienal de producción, pero la de Robusta aumentó un 3,4%, a 20,88 millones de sacos. Según el informe de agosto de la OIC, la cosecha de 2020/21 no se vio muy afectada por la covid-19, y prevé que la producción será parecida a la de años anteriores de cosecha alta. Respecto a Colombia, se espera que en 2019/20 la producción aumente un 1,7%, a 14,1 millones de sacos. En general las exportaciones de la región Sudamericana, descendieron entre octubre de 2019 y julio de 2020 un 7,2%, a 46,65 millones de sacos, debido fundamentalmente al descenso en la producción y a demoras en el transporte, en concordancia con el comportamiento de la economía y el comercio mundial, impactados por la covid-19 (OIC, 2020).

Asimismo se calcula que en 2019/20 el consumo mundial de café habrá aumentado un 0,3%, a 168,39 millones de sacos. En la primera mitad del año cafetero se observó una tendencia fuerte tras el aumento de la demanda mundial en 2018/19 del 5%, a 167,84 millones de sacos. El aumento en la demanda al comienzo de la pandemia mundial y también en el consumo en la casa, ayudó a limitar la disminución de la demanda, pero en la segunda mitad del año cafetero se nota la presión de la recesión económica en todo el mundo y de una recuperación limitada en el consumo fuera de casa. Se calcula, por tanto, que el balance general de la oferta y la demanda darán un excedente de 952.000 sacos (OIC, 2020).

Cabe recordar que los precios del café en los diferentes mercados son sensibles a múltiples factores no solo económicos y financieros, sino además a fenómenos naturales, políticos o de otro carácter, que están ocurriendo sistemáticamente a nivel

internacional, regional o de países específicos que tienen gran peso dentro del sector, lo que produce movimientos al alza o la baja en breves periodos de tiempo.

e) Los precios en el mercado mundial.

La producción, el consumo y las existencias, son factores fundamentales que influyen en la formación de los precios del café y en su volatilidad, entendiéndose por esto, como la medida estadística de las fluctuaciones de los precios en un periodo determinado. Los precios en el mercado mundial en general se determinan por la Bolsa de New York para el *Coffea arabica L*, y por la Bolsa de Londres para el *Coffea canephora Pierre ex Froehner*.

La OIC estableció el llamado sistema de precios indicativos en 1965, con el objeto de ofrecer un procedimiento fiable y consistente para informar precios de los distintos tipos de café, así como un precio general o compuesto que reflejase los movimientos diarios agregados del precio del café. El sistema de precios indicativos de la OIC se basa en los cuatro distintos grupos de precios:

- Arábicas colombianos suaves
- Otros arábicas suaves
- Arábicas brasileños y otros arábicas naturales
- Robustas

Puede apreciarse que dentro de los cuatro grupos para establecer los precios indicativos a nivel mundial, se encuentran los cafés arábicas de Colombia y Brasil, dos países de la región latinoamericana.

El actual precio indicativo compuesto se calcula tomando el promedio de los precios indicativos de los cuatro grupos distintos, ponderada según su participación relativa en el comercio internacional. Este método de cálculo se adoptó en octubre de 2000; antes el precio indicativo compuesto era un promedio directo de los precios indicativos de los otros grupos de suaves y robusta.

El promedio mensual del precio indicativo compuesto de la OIC aumentó en agosto de 2020 un 10,7%, a 114,78 centavos. Ese aumento es del 19,5% si se compara con agosto de 2019, cuando el promedio del precio indicativo compuesto de la OIC fue de 96,07 centavos, el más bajo de agosto desde 2006. Aunque los precios aumentaron,

siguen siendo bajos en comparación con el promedio de 139,21 centavos por término medio de los diez últimos años, (Figura 4).

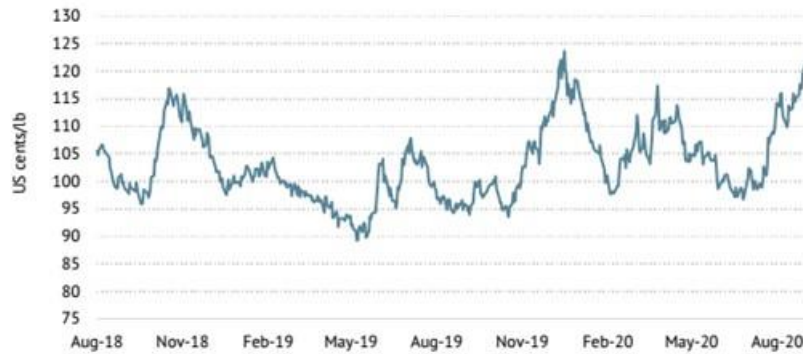


Figura 4: Precio indicativo compuesto diario de la OIC.

Fuente: Organización Internacional del Café, Informe del mercado de café, agosto de 2020.

También existe el llamado comercio justo, relacionado con el café que es producido por pequeños productores; garantizando para estos productores un precio mínimo, aunque históricamente con precios bajos; los actuales mínimos de comercio justo son más bajos que el precio de mercado de sólo unos pocos años antes. Por ejemplo, la *TransFair USA* es la principal organización que supervisa actualmente las prácticas comerciales de comercio justo del café en los Estados Unidos, mientras que la *Fairtrade Foundation* hace lo propio en el Reino Unido. Este mercado justo no lo es tanto en la práctica productiva de miles de pequeños productores, que se encuentran en desventaja frente a las grandes empresas que dominan el negocio. Por lo general estos pequeños productores tienen una posición subordinada dentro de la cadena.

En el proceso de comercialización internacional se manifiesta la fuerza de ciertas empresas monopólicas, particularmente las que hacen parte del *Agro Business*, que se ocupan de numerosos productos y cuyos nombres reaparecen continuamente en otros sectores alimentarios: *Nestlé*, *Rothfus*, *ACLI International*, *Volkart* y *J. Arón*, *Procter&Gamble*, *Kraft/Philip Morris* y *Sara Lee*. Puede calcularse que poco más de veinte grandes compañías efectúan más del 80% de la compra mundial de café verde, contrastando con el gran número de países productores que se dirigen al mercado ofreciendo el producto.

Dentro de este panorama los pequeños productores y comerciantes se encuentran en total desventaja competitiva. La enorme capacidad de compra de las empresas transnacionales les dota de un fuerte poder para fijar las condiciones de intercambio: precios, cantidades, momentos, formas de contratación y de pago, y otros; y con ello, de una importante capacidad de actuación en el sector agroindustrial del café, bien porque algunas de ellas son también empresas torrefactoras y fabricantes de café soluble, bien porque influyen y presionan sobre empresas fabricantes sin acceso directo a la compra de la materia prima.

Por regla general los países productores poseen una relación de dependencia con la mayoría de las grandes empresas de los llamados países centros, que dominan prácticamente toda la cadena del café a nivel mundial.

3. Conclusiones

- La conformación y características del sector cafetalero a nivel internacional, muestran la importancia socioeconómica que tiene para el crecimiento y desarrollo de muchos países y regiones del mundo, constituyendo en la actualidad una de las cadenas agroindustriales más eficientes y de mayor dinamismo.
- La actividad cafetalera es una sustancial fuente de generación de empleos e ingresos directos para millones de personas en el mundo, no solo de productores directos del grano y comerciantes, sino además de obreros de las industrias del café, transportistas y exportadores; generando a la vez la formación de organizaciones afines a la actividad, estructuradas en un amplio tejido socio-institucional de amplio diapasón.
- Varios países de la región latinoamericana se encuentran entre los principales productores y exportadores de café a nivel mundial; destacan Brasil que se encuentran a la cabeza, Colombia en tercer lugar, luego de Viet Nam. Otros países avanzan como productores a nivel de la región como Guatemala, Honduras y Perú. Entre los importadores y consumidores sobresalen la Unión Europea, Estados Unidos y Japón.
- Las restricciones sin precedentes impuestas en todos los ámbitos en la actividad productiva y de los servicios a nivel internacional debido a la covid-19

y la consecuente expansión de la crisis económica, comercial y financiera, ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de la interdependencia a nivel de países y empresas, que ha llevado a cambios significativos en la organización de la producción a nivel global, por lo que las previsiones de la OIC sobre producción y comportamiento de los mercados asociados a la cadena del café para el año cafetalero 2019-2020 y 2020-2021, tendrán que ser reevaluadas con alto peso de las variables vinculadas a la pandemia.

4. Referencias bibliográficas

- Abarca, J. I., y Armendáriz, D. C., (2014). «Estudio de la cadena productiva de café de altura en la Parroquia la Carolina, Cantón Ibarra, provincia de Imbabura», tesis previa a la obtención del título de economista, Universidad Central del Ecuador, Facultad de Ciencias Económicas, Escuela de Economía.
- Basic, (2019). «Café: La historia de un éxito que oculta una crisis. Estudio de sostenibilidad de la cadena productiva del café. Síntesis». Commerce equitable france, Basic, the repenser les filières collective y Max havelaar france. *Cuaderno de Comercio Justo*, Numero 11. Disponible en www.comerciojusto.org (16/06/2019).
- Bovet, D. y Joseph, M., (2000). «*Value Nets. Breaking the supply Chain to Unlock hidden Profits, Willey*». Editorial: Wiley; 1st Edition (14 de Abril, 2014).
- Brambila, P. J. (2006). «En el umbral de una agricultura nueva». Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas. México.
- Delgado, C. (1998). «El libro del café. Colección» “Grandes obras de la gastronomía”, 14. Barcelona, Ediciones Atalaya, España.
- Durufié, G. R. (2003). *Agrobanco*. http://www.agrobanco.com.pe/cad_prod.htm. (31/01/2015).
- García A., y Marquetti, H. (2005). «Cadenas, redes y clúster productivos: aspectos teóricos», Centro de Estudios de la Economía Cubana. Disponible en https://www.nodo50.org/cubasiqloXXI/economia/galvarez_300806.pdf. (01/07/2018).
- Gee, J. IT. (2001). «*Polyphenolic compounds: Interactions with the gut and implications for human health*». *Curr Med Chem*; 8 (11):1245-55.

- Gualtieri, A. (2015). «El café: producción de proteína. Colombia: ciencia nueva». [www.cafedecolombia.com/.../produccion de cafe de colombia crecio 4 en enero](http://www.cafedecolombia.com/.../produccion-de-cafe-de-colombia-crecio-4-en-enero) (18/02/19).
- Gutiérrez, A. (2002). «Café, antioxidantes y protección a la salud», Revista MEDISAN; 6 (4):72-81, Cuba.
- Karakaya S, (2001), «*Antioxidant activity of some foods containing phenolic compounds*». *Int J Food Sci Nutr*, 52 b (6):501-8.
- Martínez, H. J. (2005). «La cadena del café en Colombia. Una mirada global de su estructura y dinámica 1991-2005». Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Observatorio Agrocadenas, Colombia.
- Organización Internacional del café-OIC. Acuerdo Internacional del Café de 2007. Disponible en: <http://www.ico.org/ES/ica2007c.asp> (09/11/2019).
- Organización Internacional del café-OIC, Informe del mercado de café – febrero 2018. Disponible en: <http://www.ico.org> (13/01/2020).
- Organización Internacional del Café, Informe del mercado de café- agosto de 2020. Disponible en: <http://www.ico.org> (13/09/2020).
- Organización Internacional del Café. *Serie Coffee Break* No. 2 Mayo 2020 <http://www.ico.org/documents/cy2019-20/coffee-break-series-2c.pdf>
- Piñeiro, M. (2000). «Reflexiones sobre la Agricultura de América Latina», (Documento de trabajo preparado para la Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe, en el marco de la Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo), Nueva Orleans, disponible en: [www.iadb.org.departamentos.sds.desarrollorural](http://www.iadb.org/departamentos.sds.desarrollorural) (24/03/17).

